

Particular

México, D.F., 3 de junio de 1939.

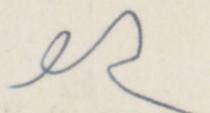
Señor Prof. don Jesús Silva Herzog,
Gerente General de la Distribuidora
de Petróleos Mexicanos,
Avenida Juárez No. 94,
Ciudad.

Mi muy distinguido y estimado amigo:

Presentaré a usted estas líneas el señor Dr. don José Loredo Aparicio, Diplomático de la República Española que piensa trasladarse a Chile y cuyos servicios seguramente serán valiosísimos para esa institución de su acertado cargo.

Dando a usted las gracias por la atención que le conceda, quedo su cordial amigo y atento S. S.

El Presidente.


Alfonso Reyes.

Particular

Núm. 53.

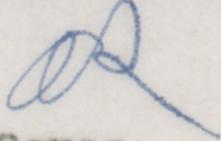
México, D.F., 9 de junio de 1939.

Señor Dr. don José Loredo Aparicio,
Centro Español,
Balderas No. 37,
Ciudad.

Mi querido amigo:

Tengo el gusto de acompañarle una carta para el señor Silva Herzog, relativa al asunto de que hablamos, asunto que ya traté con él personalmente, habiéndolo encontrado muy bien dispuesto.

Lo saluda muy cordialmente su amigo y S. S.


Alfonso Reyes.

AR.ess.

Particular

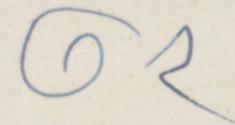
México, D. F., 16 de agosto de 1939.

Señor Dr. don José Loredo Aparicio,
Centro Español de México,
Balderas No. 37,
Ciudad.

Mi querido amigo:

Tengo el gusto de presentar a usted al señor don Fernando Martínez Madrazo, quien desea sus orientaciones y consejo para ciertos negocios que pueden interesar a alguno miembro de la Colonia Española dispuesto a trabajar entre nosotros.

Mucho agradeceré a usted la atención que conceda a mi amigo, y muy afectuosamente lo recuerda



Alfonso Reyes.

General

México, D.F.,
25 de octubre
de 1939.

Número 737.

Señor don José Loredo Aparicio,
P r e s e n t e .

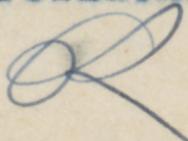
Mi muy distinguido y fino amigo:

El Patronato de La Casa de España en México me encarga que comunique a usted su profundo agradecimiento por los eminentes servicios que ha prestado usted a dicha institución, lo mismo durante la época de su eficaz gestión diplomática como durante la época posterior.

Al tener el Patronato conocimiento del próximo viaje que usted emprenderá a la República de Chile, se permite rogarle que nos conceda el honor de llevar a aquel país hermano la más amplia representación de La Casa de España en México, con cuyos fines está usted compenetrado como ninguno.

Esperando que se digne usted aceptar esta designación y ofreciéndole nuestros mejores votos, me suscribo su cordial amigo y atento seguro servidor.

El Presidente.


Alfonso Reyes.

AR. ess.



JOSE LOREDO APARICIO

México 8 Febrero 1940

Sr.D.Alfonso Reyes
Presidente de "La Casa de España en México"
México D.F.

Mi distinguido amigo:Asentado ya en Chile,resueltos los pequeños problemas de la organización de mi vida,correspondo al honor con que me ^{ha}distinguido esa Institución,al concederme su representación para Chile,participándole que, en su nombre,me he presentado y saludado a los Centros Españoles,Chilenos,y a aquellas personas que por su representación cultural en la vida del país tendrían interés por conocer las actividades de la Casa de España en México.

Como la labor inmediata es la de hacer conocer en este ambiente las publicaciones de Vdes.,a ella me dedico con preferencia, esperando en breve plazo que sean conocidas en todos los Centros indicados.

Una vez terminadas las vacaciones veraniegas daré una conferencia patrocinada por el Sr.Embajador de Chile,sobre "Las doctrinas internacionales del Presidente Cárdenas".En dicho acto pienso ostentar -salvo otra opinión de Vd.- la representación de la Casa de España en México.

Con un afectuoso saludo a todos los miembros de la Entidad que Vd.con plenos títulos preside,le reitera su amistad y agradecimiento

Jose Loredo Aparicio

Casilla 995
Valparaiso

Exp: General

México, D. F.,
8 de marzo
de 1940.

Número 219.

Señor Dr. don José Loredo Aparicio,
Casilla 995,
Valparaíso, Chile.

Mi querido amigo:

Mucho celebro tener sus noticias por sus dos cartas del 8 de febrero último, y vivamente le agradezco, en nombre propio y de este Patronato lo que hace para dar a conocer en aquellas tierras la labor y los fines de La Casa de España en México.

No deje usted de enviarme el texto de su anunciada conferencia sobre las doctrinas internacionales de nuestro Presidente. El que en el acto de su lectura ostente usted nuestra representación nos llena de orgullo. Todos lo recordamos y saludamos aquí con profunda y viva estimación.

Un abrazo de su amigo y servidor.

El Presidente,



Alfonso Reyes.

Exp. General

profesión liberal, por no ser verdaderos elementos académicos.
Ya le iré contando el desarrollo de nuestra vida. Sea te-
liz, ojalá me de usted y reciba, con un abrazo, las expresiones
de mi firme amistad.

México, D.F. a 31 de octubre de 1940.

Sr. Dr. D. José Loredo Aparicio
Casilla 995,
VALPARAISO, Chile.

Mi querido y recordado amigo:—

Inútil asegurarle que no le olvidamos sus amigos de México. Espero sus noticias y, entretanto, le mando las mías:

La Casa de España se desenvolvió sin obstáculos. Se acabó sola aquella guerrilla de envidias. Desmostramos el movimiento andando. Se acabaron los celos sobre el carácter que podrían tener nuestros trabajos en el orden social. Nos derramamos por la República en conferencias y cursillos. Conquistamos las plazas más reacias, que ahora se disputan a nuestros catedráticos. Publicamos muchos libros. Ayudamos muchas investigaciones. Hicimos donaciones a Laboratorios y Bibliotecas científicas. Dimos todo un Laboratorio de Fisiología a la Universidad Nacional, que está para inaugurarse y ya mereció un importante auxilio de la Rockefeller. A la Facultad de Ciencias Químicas, le hemos dado un Laboratorio bajo la dirección de Madinaveitia, que figuraba en su programa y que ellos no tenían medios de construir y montar. Al aproximarse el fin de la actual Administración, el señor Presidente Cárdenas, deseoso de que la Institución perdurara en sus labores culturales, salvara el tránsito y no se la volviera a mezclar con motivos políticos ni se discutiera más su valor nacional, aprobó el que se la llame en adelante El Colegio de México, y conservando la planta de colaboradores españoles que han dado buenas pruebas y a quienes de hecho se logró vincular en Universidades, Institutos y Laboratorios, se ensanche a catedráticos, investigadores y estudiantes mexicanos, así como a otros investigadores extranjeros que están en el caso de los españoles; y que, constituida ya como lo está en Institución Civil de fines no lucrativos, por escritura pública, se la desvincule del orden burocrático. Dicha Institución será sostenida por algunas organizaciones mexicanas y, a la cabeza de ellas el Gobierno mismo en una dotación global de cada presupuesto. Estamos en actitud de aceptar legados y donativos para aplicarlos a fines conformes con nuestros Estatutos. Como usted verá, hemos dado un gran paso. Ha habido que prescindir, naturalmente, para el año entrante, de algunos antiguos miembros cuya colaboración nunca pudo regularizarse o que habían comenzado a ejercer su

A-9-22-2A (17)

profesión liberal, por no ser verdaderos elementos académicos.

Ya le iré contando el desarrollo de nuestra vida. Sea feliz, cuénteme de usted y reciba, con un abrazo, las expresiones de mi firme amistad,

México, D.F. a 31 de octubre de 1940.
Alfonso Reyes.

Dr. D. José Loredano Aparicio

VALPARAISO, Chile.
Calle 995

Nuestra nueva dirección: Pánuco, 63. Mi querido y recordado

pero sus noticias y, entretanto, le mando las mías. Inútil asegurarle que no le olvidamos sus amigos de México.

La Casa de España se desenvuelve sin obstáculos. Se acabo
sola aquella guerrilla de envidias. Desmostremos el movimiento
andando. Se acabaron los recelos sobre el carácter que podrían
tener nuestros trabajos en el orden social. Nos derriamos por
la República en conferencias y curules. Constatamos las pla-
zas más resacas, que ahora se disputan a nuestros catedráticos.
Publicamos muchos libros. Avanzamos muchas investigaciones. Hi-
cimos donaciones a Laboratorios y Bibliotecas científicas. Damos
todo un Laboratorio de Fisiología a la Universidad Nacional, que
está para inaugurarse y ya merece un importante auxilio de la
Rockefeller. A la Facultad de Ciencias Químicas, le hemos dado
un Laboratorio bajo la dirección de Madinaveitia, que figuraba
en su programa y que ellos no tenían medios de construir y mon-
tar. Al aproximarse el fin de la actual Administración, el se-
ñor Presidente Cárdenas, deseara de que la Institución perdura-
ra en sus labores culturales, salvara el tránsito y no se la
volviera a mezclar con motivos políticos ni se discutiera más
su valor nacional, aprobó el que se la llame en adelante El Cole-
gio de México, y conservando la planta de colaboradores españoles
que han dado buenas pruebas y a quienes de hecho se logró vincu-
lar en Universidades, Institutos y Laboratorios, se ensañan
a catedráticos, investigadores y estudiantes mexicanos, así co-
mo a otros investigadores extranjeros que están en el caso de los
españoles; y que, constituida ya como lo está en Institución
Civil de fines no lucrativos, por escritura pública, se la destina
cuya del orden parocástico. Dicha Institución será sostenida por
algunas organizaciones mexicanas y a la cabeza de ellas el Go-
bierno mismo en una dotación global de cada presupuesto. Estas
en actitud de aceptar legados y donativos para aplicarlos a fi-
nes conformes con nuestros Estatutos. Como usted verá, hemos da-
do un gran paso. Ha habido que prescindir, naturalmente, para
el año entrante, de algunos antiguos miembros cuya colaboración
nunca pudo regularizarse o que habían comenzado a ejercer su

AG-339-A